

Luthiers

colombianos suena a marca



NILSON ROMO M.

@nilsonromom

Un perro ladra y tres gallinas picotean en el patio de arena cercado con láminas de zinc en la casa de Gladis Arias Rodelo en San Jacinto, Bolívar, mientras que el machete de mango rojo y el pulmón perforan “el chicote de madera” de Ceiba de leche. Es el vaso al vacío que está cogiendo forma para convertirse en un tambor, explica Gladis.

Hace 15 años esta mujer oriunda de San Juan Nepomuceno produce con sus manos llamadores, alegres y tamboras.

A 13 kilómetros de allí, Orlando Tapia contesta el teléfono móvil en medio de una de sus faenas campesinas. Está en San Juan Nepomuceno y cuenta: “Estoy en el monte trabajando en la reforestación de la laguna de San Juan Nepo, cercando árboles para que no se metan los animales”. Orlando Tapia también tiene en común con Gladis el arte de elaborar instrumentos e integrar la gran red de Luthiers Colombianos, una iniciativa que está planteada para ser la primera microfranquicia solidaria y la consolidación de una marca auspiciada por el Estado.

Jorge Rodríguez, director del proyecto Luthiers Colombianos, explica que hace más de una década están trabajando en uno de los sectores más importantes del sector cultural del país. El

inicio ha sido con la consolidación y acercamiento a los constructores de instrumentos y los actores que intervienen en el negocio (ver gráfico).

La lutheria constituye una de las expresiones culturales y artísticas de gran valor que identifica el Ministerio de Cultura en la industria. Su actividad nace de la creatividad y la capacidad de los constructores de instrumentos musicales artesanales para desarrollar emprendimientos que rescatan la diversidad de expresiones, sonidos y géneros musicales propios de las diferentes regiones del país.

“Las industrias culturales pueden jugar un papel estratégico en el fomento de expresiones culturales y productivas de los creadores y demás agentes que intervienen en la cadena de valor desde la creación, producción, distribución, exhibición y consumo cultural de los instrumentos musicales”, analiza Luis Muñoz Wilches, asesor del Mincultura.

Desde el desarrollo de estructuras regionales, la asociación, la documentación, capacitación, tecnificación con normas Icontec, promueven marcas locales que están bajo la sombra de la gran marca Luthiers Colombianos como microfranquicia, precisa Jorge Rodríguez.

La mayor producción y fabricación de instrumentos del país se concentra en el Caribe, según la encuesta para la Caracterización del Oficio del Luthiers Colombiano. El mayor aporte es de los productores que son del Carmen

45,8%
de los fabricantes musicales del país están en el Caribe colombiano.

40%
de esos fabricantes son del departamento de Bolívar.

Las otras cuatro regiones

En la región Pacífico, en Buenaventura, Tumaco y Guapi, se concentra la producción artesanal de la marimba de chonta y de tambores. En los Llanos Orientales, en San Martín, Granada y Villavicencio es para los constructores de arpas, cuatros, bandolas y capachos. En Bucaramanga están los fabricantes de guitarras y los de cuerda pulsada.

•CVY• ¿Cómo voy yo?

Si está interesado en comprar, distribuir o busca un instrumento en especial:

•n
•Tel: 7457232
•Web: luthierscolombianos.com (Bogotá).



FRANQUICIA

ASÍ ES LA CADENA PRODUCTIVA DE LUTHIERS COLOMBIANOS

CREACIÓN	PRODUCCIÓN	DIFUSIÓN	DISTRIBUCIÓN	CONSUMO
Luthiers	Espacio de trabajo	Festivales	Intermediarios informales	Formadores: academias, universidades, profesores y colegios
Constructores	-	Artistas	-	-
Operarios	Producción extranjera (China)	Redes Sociales	-	Músicos, profesionales en formación y aficionados
Aprendices		30%	Exposiciones y ferias artesanales	
Músicos	Instituciones educativas (universidades, colegios, escuelas de música, academias, seminarios)	Instituciones educativas (universidades, colegios, escuelas de música, academias, seminarios)	Tiendas musicales	Coleccionistas, personas interesadas por el instrumento estético
Instituciones e investigaciones en desarrollo				Instrumentos específicos (ordenados para hacer por un orden específico a pedido)

Fuente: Ministerio de Cultura



Jorge Rodríguez
Director de Luthiers Colombianos

“Hay innovación desde la tradición y el uso de mejores materiales”.

de Bolívar, San Jacinto, Mahates, San Basilio de Palenque, en Bolívar, y Cartagena. Y en Sucre, en Ovejas. En toda esta zona que involucra los Montes de María se elaboran gaitas y tambores. En el resto del país, con la región Pacífica, Llanos Orientales y Santander, se elaboran otros instrumentos de cuerdas, marimba e indígenas.

La investigación, capacitación, mejoramiento de las prácticas de elaboración, acceso y elección de materias primas, que sean sostenibles, la entrega de maquinarias y la conformación de unidades productivas, son la médula de Luthiers que ha tenido aportes este año del Ministerio y Colciencias por \$500 millones. 60% de este dinero es destinado para capital semilla y un 20% al pago de asesoría.

La lutheria aún pone una alta cuota de impacto ambiental en las elecciones de las materias para hacer los instrumentos, pero con los talleres de formación se empieza a sentir un cambio para mejorar los ingresos. La investigación y el estudio ha identificado que si no hay

En Cifras

96%
de los luthiers encuestados trabajan por cuenta propia.

21%
de los instrumentos que se fabrican en el país se hacen en Villavicencio.

\$60
mil, precio de un tambor llamador, fabricado en San Jacinto, Bolívar.

\$200
mil cuesta un árbol sin talar y puede dar 15 chicotes para tambores.

asociatividad entre los productores, la competencia será desleal, seguirá dejando pequeños réditos.

Orlando Tapia, miembro de la Asociación Luthiers de San Jacinto, destaca el cambio. “Nos ha ido excelente para la elección de esos materiales y para promover nuestros productos”. Gladis Arias, que elabora y vende una tambora completa fuera de San Jacinto por \$200.000, subraya que antes trabajaba madera del Caracolí. El árbol está escaso debido a la reforestación en la zona y el cambio climático. “Ahora elegí la Ceiba y trabajamos mejor, porque los tambores los entregamos pintados, tallados, pulidos y lijados. Antes no lo hacíamos”.

En el país, 30 luthiers han recibido el certificado del Icontec “Hecho a mano” y de Artesanías Colombianas. De esos, 10 son de San Jacinto. Algunos productos como maraca coco, clave africana y el ‘zoonajero’, se ofrecen en la tienda virtual. Otros, como la marímbula de Palenque y el arco de boca, traídos de África después del siglo XV, buscan reconstruirse para volver a sonar y devolver su brillo ancestral.



Las normas técnicas garantizan al artesano que produzca un instrumento con estética.